

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	1 año
Provincias.....	10	20	35
Extranjero.....	15	30	50
Unión Postal.....	7,50	15	25
Unión Postal.....	10	20	35
Unión Postal.....	15	30	50

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

ASOCIACIÓN TELEGRÁFICA DIAMUNDO

LA GUERRA SE ENSEÑOREA DE EUROPA SE PACTA UN ARMISTICIO EN LIEJA

LOS INGLESES HAN DESEMBARCARO EN BÉLGICA

CRÓNICA DE PARÍS

París 4 de Agosto.

¡Contraste impresionador el que ofrece hoy París con los días anteriores! A la relativa calma de los domingos hay que añadir en éste el de la brusca suspensión de casi todas las comunicaciones urbanas. Los gigantes autobuses no ruedan por las calles ni estremece las casas; la tempestad de coches y automóviles por el peligro la vida de los escasos videntes. Los pocos vehículos que circulan conducen oficiales o reservistas que van a incorporarse a sus Cuerpos. Hasta los tranvías parecen menos numerosos que de ordinario, y salen con retraso.

La vida numerosa y emocional afluente a las estaciones, custodiadas por agentes del orden público, que nadie osaría perturbar. La curiosidad me ha invitado a recorrer algunas, y ni en estos lugares de despedida — que para muchos será hoy eterna — decaen los bríos. Me habían dicho que las mujeres se desahacían en justificado llanto; pero yo no he visto que el dolor tenga otra expresión ostensible que la de alguna lágrima furtiva. Muchas besan al hijo, al marido o al hermano como si fuesen a un vulgar viaje, y si sienten comienzos de llorar hacen un supremo esfuerzo de dominación para que el futuro combatiente no decaiga.

La unidad espiritual se ha hecho, y los ejércitos corpóreos no se mostrarán más nórdicos que las almas. En el momento de morir, todas las miradas se habían convertido hacia el gran Jaurès, que después de clamar contra la guerra iba a elevar sus cantos tribunicios por la libertad. Hasta sus enemigos habían presentado en él al Gambetta de la hora presente. La Confederación General del Trabajo ha depositado hoy las armas sindicales para blandir las del ciudadano, y hasta Hervé, el antimilitarista, dirige una vibrante carta al ministro de la Guerra pidiendo que le incorporen al primer regimiento que parta para la frontera. No queda, pues, ni un solo espíritu que deje de concurrir a formar el fuerte haz de las energías nacionales.

Hablando del proletariado se había dicho que el francés inquieto sería un elemento de discordia interior en el día de la cólera y que el teutón disciplinado marcharía como un autómata. Lo contrario quizás sea más cierto. La protesta se asomó ya a los cuarteles alemanes la semana pasada, y nadie estaba seguro de que la movilización no la exacerbase. Aunque la Prensa parisiense haya guardado un discreto silencio para que el espíritu de solidaridad internacional no encontrara émulos aquí, sébase de cierto que en las manifestaciones berlinenses por la paz de hace ocho días, autoridades y obreros sostuvieron terribles luchas, en que la sangre corrió abundante.

Una hoja de *La Patrie* entra ahora mismo en el café donde escribo esta nota y aporta la primer sensacional noticia: Los alemanes han invadido el Gran Ducado de Luxemburgo; los primeros disparos han sonado en la frontera. Un anciano avanza tímido, y marcando el compás con el índice, la orquesta rompe atacando la Marsellesa. Impulsado por el resorte de la emoción, el público se yergue, se descubre. Hombres y mujeres vibran al entonar el vibrante canto; y los pechos amenazan romperse como sonoras arpas cuando rugen

le jour de gloire est arrivé!

París 6 de Agosto.

Bismarck ya no existe, y bien lo pregona la torpeza de la diplomacia alemana. Diciendo que deseaba la paz, no ha hecho nada para impedir la guerra. Ni siquiera ha podido velar sus intenciones. Lo único que ha logrado es enajenar la voluntad de su aliada Italia y que todos los pueblos europeos la juzguen con repulsión. Hace cuatro días aún pudo evitar la tempestad de hierro y fuego que venía a descenderse en el viejo continente. A instancias de Alemania tomó Inglaterra la última y suprema iniciativa para salvar la paz. Las principalmente interesadas entonces, Austria y Rusia, se adherieron en seguida: sobre el cielo negro se abrió una inesperada zona azul. Alemania la cerró al punto, enviando cinco horas después su ultimátum a Rusia.

Con los errores diplomáticos se dan la mano los militares. Si Bismarck no existe, a Moltke también lo han enterrado. Alemania viola la neutralidad del Luxemburgo, que ofrece un bonito tema para ergotizar. La cosa estaba prevista para invadir rápidamente a Francia; pero la invasión se detiene al ver la frontera bien guarnecida, y su gesto agresivo sólo le sirve para alarmar en su daño. Tras el Luxemburgo viene el ultimátum a Bélgica. «¿Están locos?» dicen los franceses. «Dispuestos a penetrar en territorio belga, lo mejor sería invadirlo bruscamente, antes de dar tiempo para impedir su irrupción. Ahora ya sabe Alemania que tendrá en su contra 250.000 hombres más, fácilmente protegidos por los ejércitos de la frontera francesa.

¿isto va bien? — se oye decir en París.

Por lo menos no va mal. Aquel famoso y temido ataque brusco que en momento inopinado y sin saber fiamente por dónde había de vulnerar la frontera y lanzar en Francia la tromba de los agresores, se le ha malogrado a Alemania. Ya no habrá sorpresa, y ninguno de sus movimientos pasará inadvertido. Y su tardanza en embestir disminuye sus probabilidades de éxito, pues lo que está ocurriendo en este lado tampoco lo habían previsto en Berlín.

Conociendo el carácter perseverante y metódico del germano, puede creerse sin dificultad que todos los servicios funcionarían bien entre ellos. Es una superioridad que se habían asignado y que pudieran fallarles si abrieron favorable oído a las disputas de los partidos franceses y a las quejas de la Prensa. Aquel espíritu minucioso de la administración, que ha engendrado el tipo grotesco de *M. Lebureau*, se ha convertido en una fuente de orden y hábil obrar que sorprende a todos. En medio de la intensa actividad que crea la guerra, *M. Lebureau* sigue imperturbable realizando sus funciones. Desde que empezó la movilización, centenares de trenes han ido cada día a la frontera conduciendo tropas, y entre todos sólo se sabe de uno que haya llegado a su destino con una hora de retraso, y aun ese por justificado motivo. Los demás no hubiesen recorrido el trayecto en tiempos de paz con mayor exactitud. No hace dos horas que el oficial al coronel encargado del servicio militar en la estación de Ivry que ni él mismo se explicaba la precisión y orden en todas las operaciones. Los trenes llegan vacíos a la hora exacta; los hombres entran en el andén y ocupan los vagones. Sin esperar más para maniobrar, cada cinco minutos, reloj en mano, parte uno y dos esperan llenos su turno.

La escasez de personal ha restringido los servicios civiles; pero en su limitación funcionan con una seriedad que merece la gratitud del público. Como si todo estuviese previsto, hasta las inevitables deficiencias se nos han advertido, y el retraso con que pudieran llegar a España estas cartillas lo tengo descontado. Desde los ministros hasta el último funcionario ponen una voluntad tan inteligente en sus respectivos ejercicios, que fortalecen la confianza de las muchedumbres y realzan su espíritu.

Y qué decir de la Prensa? La magnitud de las tiradas y la escasez del papel la han obligado a empujarse su tamaño; pero voluntariamente ha convenido en solo publicar lo que el Gobierno le autorice y no decir nada que por indirectos medios pudieran utilizar los alemanes. Las noticias falsas o no comprobadas tienen en ella un rápido desautorizador, y la gente le ha dispensado tanta confianza por su fidelidad, que si algún rumor circulara de boca en boca y no lo encuentra en la primer edición que sale a la venta, lo reputa inmediatamente por de ningún interés. Esta admirable disciplina que se ha impuesto la Prensa y a su vez ha comunicado al público, hasta atenua la impaciencia por saber noticias. Satisfecha la opinión de que ninguna rueda del complicado organismo funciona mal, espera cada vez más tranquila y sin tener prisa por que le digan cuántos guerreros han acumulado a estas horas en la frontera ni qué generales los mandan.

Y hay algo más, que es un nuevo progreso del elemento moral desde que la guerra se ha hecho inevitable. Si la decisión del pueblo para afrontar la lucha era perfecta, podía también temerse que algún fracaso en los combates iniciales aportase el desánimo precursor del miedo. La lentitud de los alemanes ha curado a los franceses de este peligro. Aunque ahora se apoderasen de Nancy y venciesen en los primeros choques, no podrían decir que habían adelantado gran cosa en la campaña.

Y, sobre todo, que no lo hagan tan mal como sus hermanos austriacos en la frontera serbia, porque harían reír mucho del miedo que han estado inspirando. Al encontrar ayer tarde a D. Nicolás Estévez, mi primer pregunta fue:

—¿Cree usted que los franceses irán a Berlín o que los alemanes vendrán a París?

Y el ilustre anciano, en quien los años no han embotado el humor facetó, reputo como si no me hubiese comprendido:

—Cree que dentro de un mes los serbios estarán en Viena.

M. GIGES APARICIO

Nuestros políticos y la cuestión internacional

DICE EL SR. CASTROVIDO

Hemos intentado entrevistarnos con algún diputado republicano, y la mayor parte se hallaba fuera de Madrid. Al fin hemos podido hablar con D. Roberto Castrovido, quien, con esa noble franqueza y amabilidad que le caracteriza, nos ha expuesto así su opinión:

El conflicto internacional.

—Es la actual contienda europea — comienza diciéndonos el director de *El País* — muy

parecida a las guerras napoleónicas; pero tiene ésta una mayor gravedad, y ha de mostrarse con mayores horrores, porque, si bien son las mismas las potencias beligerantes, es ahora más estrecha la solidaridad económica de los pueblos. Además, los descubrimientos de la ciencia, sobre todo el de la aviación, han empeorado los resultados aún más.

Triste es que invento tan hermoso como el de la navegación aérea tenga su primera aplicación en la guerra. Se cree que los efectos de los aeroplanos serán terribles; pero yo creo que no serán tanto, pues muchas bombas estallarán, quizá, en el aire.

Todo esto, sin embargo, unido al mayor desarrollo de la riqueza industrial y comercial, y al empleo de la telegrafía sin hilos, dará un acentuado tinte de horror al conflicto que se plantea.

Aparte del pánico económico, produce esta guerra una sensación de sorpresa y de indignación, si nos atenemos a sus causas; porque aun cuando todos sabemos que la política exterior ha progresado menos que la interior, teniendo en cuenta los esfuerzos de Alemania por la civilización europea, es más de extrañar su conducta.

En esta guerra se ha visto al capital que luchaba por la paz, utilizando sus esfuerzos al trabajo; de ella se deduce una triste verdad, y es que, cuando todos creíamos en la gran fuerza del socialismo, éste ha quedado vencido, y derrotados los anhelos de paz.

Respecto a las causas, 6, mejor dicho, a los pretextos de esta guerra, son más indignantes todavía y la hacen más arbitraria en sus fundamentos. Yo me explico las guerras de la independencia de los pueblos, y aun las guerras coloniales; pero no puedo explicarme éstas. Alguien dice que la civilización debe mucho a las guerras; yo no estoy conforme con esa teoría; creo que la civilización se ha hecho a pesar de las guerras.

No estoy, pues, conforme con la frase de Castelar, cuando dijo que las tropas napoleónicas habían extendido la libertad.

leyendo un libro de Santos Oliver, en que se habla de los españoles en la revolución francesa, y las *Memorias de un conspirador*, de Baroja, se ve que, lejos de favorecer las libertades, las guerras las destruyeron, y precedieron al Imperio, las dificultaron extraordinariamente.

Verá usted — me sigue diciendo el Sr. Castrovido — era en esa fecha Guipúzcoa un centro rosariano, en donde había varias logias, siendo muchos los suscriptores a *La Enciclopedia*; pero vino la guerra de la independencia, y muchos de esos mismos liberales hicieron enemigos de Francia, quedando por mucho tiempo envuelto el odio a nuestros invasores con el amor a la independencia.

Las guerras desarrollan los instintos sanguinarios de los pueblos, y hacen en ellos una selección al revés, porque en ellas muere la juventud, la gente fuerte y robusta, quedando sólo, para perpetuar la raza, los enfermos, los tullidos, los inútiles. Además, en las guerras, se vulnera la moral del derecho, con el saqueo de las ciudades.

El resultado fatal de esta guerra para Europa será funestísimo para todos, cualquiera que sea el vencedor.

En cuanto a los efectos inmediatos, el pensar en ellos me horroriza. Sin embargo, no en todo soy pesimista: en el orden ideológico creo que ha de contribuir al fomento y desarrollo de las revoluciones políticas, preparando el ambiente para que pueda realizarse la revolución social.

Respecto a su duración, creo que se equivocan los que aseguran que será muy breve; porque esta guerra no acabará con la toma de París, pues Francia está ahora en condiciones muy superiores a la que tenía en el segundo Imperio; y la defensa seguirá haciéndose con el período de las revoluciones políticas, así a esta guerra sucederá en todo el siglo xx el período de las revoluciones sociales. Creo, aún más, es muy probable que esta guerra sea un sedimento de varias guerras parciales. Por otra parte, se favorecerá el socialismo, porque se pondrán de relieve los horrores de la guerra, y se hará la crisis de las tres ideas fundamentales: Religión, Patria y Ejército.

El ejército proletario se aumentará con los ahora sin trabajo, pertenecientes a las clases medias y liberales, entre las cuales se entronizará la miseria.

—No acabé — me dice — de desarrollar mis ideas acerca de las causas de la guerra. Le repito que me irritan porque son resultado del choque entre el pangermanismo y el panslavismo. Los serbios aspiran a su independencia por la unidad de raza; los austriacos, se oponen a ella; pero no pueden conseguir su fin, porque en ninguna guerra, excepto la de Carlomagno, se ha conseguido acabar por completo con el enemigo.

Lo que más me horroriza es la barbarie en que se funda la guerra, mucho peor que los anhelos de Carlos V y de Napoleón de constituir el Imperio universal.

Por otra parte, produce un gran desaliento ver que la civilización no era más que aparente.

La guerra y España.

—¿Si usted quiere — dice el diputado republicano — habláremos de la actuación de España.

Como usted guste.

—Pues voy a comenzar resumiendo ligeramente lo que la civilización y la cultura española debe a Alemania. D. Francisco Pi y Suñer seguí los principios filosóficos de Hegel, Sanz del Río representó la filosofía krausista. Discípulos de éste fueron Salmerón y Giner de los Ríos, Azcarate, Castán, Tapia, Adolfo de Castro, Fernando de Castro y Bernal.

Los hermanos Giner de los Ríos, Azcarate, González Serrano, Augusto Calderón, Alfredo Linares y Sales y Ferrer.

De Alemania vino toda la ética y toda la ideología de la revolución de Septiembre.

Castelar y Campoamor fueron también hegelianos. Enrique Heine, el maravilloso poeta alemán, influyó en Florentino Sanz y Becker. No menor influencia dejaron en España Goethe, Schiller, Beethoven y Wagner.

Por todo esto, que no quiero citaré aún más, es por lo que me ha entristecido que Alemania deje a los hulanos que pisoteen con sus caballos todos sus esfuerzos por la civilización. ¡Con qué razón decía en un artículo Alfredo Calderón que la actual Alemania imperialista no era ya la de los sueños de los artistas y de los enamorados! En esos artículos sobre los germanos, si no se adivinaba la guerra puede decirse que casi se presentía.

De tal modo cambia esta guerra la faz de las cosas, que, por antinomia, Rusia viene a ser la esperanza de los liberales y republicanos latinos.

¿Qué consecuencias traerá para España?

Después de la guerra, si triunfa Alemania, por esa fatalidad de ser portaestandarte de la barbarie, no creo en esos que Vázquez Mellán considera benéficos y yo me felicito, del entronizamiento en España de la Monarquía y el reinado en España de D. Carlos de Borbón; pero si estoy seguro de que sería algo parecido al triunfo de la Santa Alianza.

Insisto en que en esta guerra quedará totalmente derrotada Europa, y esta derrota se deberá a la decadencia por la falta de hombres. Desde la muerte de Tolstoy y de Ibsen, no hay nadie comparable en música, a Wagner; en poesía, a Víctor Hugo; en política, a Gladstone y Cavour, y en filosofía, a Nietzsche y Schopenhauer.

Además, se nota la decadencia de Europa en estas tres cosas: primera, en haber abandonado la construcción del canal de Panamá, amargando los últimos días de Lesseps; segunda, en el predominio de la frase de Monro, «América para los americanos»; muestra ahora más que nunca con los resultados de la revolución mejicana, y tercero, con el fracaso de todas las naciones ahora beligerantes en el reciente conflicto de los Balcanes.

La inferioridad de Europa está en razón directa con el engrandecimiento de América; terminada esta guerra, que por eso será más fatal, Europa quedará bajo la influencia de América y se agudizará la amenaza del peligro amarillo.

Tengo tres indicios — me dice — para creer que no va a triunfar Alemania: primero, porque no tiene razón; segundo, porque el esfuerzo que le ha costado vencer a los belgas en Lieja, y tercero, está es más bien suposición que indicio, porque todos los técnicos del mundo creen que vencerá Alemania; y yo creo que los técnicos suelen equivocarse con tanta frecuencia, que basta opinar lo contrario que ellos para tener garantizado el acierto en un 80 por 100. Me basta que el hombre de a pie, que algo para dudar de ello. Además, los soldados de la libertad, como ha calificado a los suyos el Rey Alberto, triunfan siempre sobre los soldados-instrumentos. Y vamos con las consecuencias para España.

Siendo funesto el resultado para Europa entera, es natural que lo sea también para nosotros; pero aún será para España de más gravedad, por la circunstancia de tener todas las industrias importantes nacionales en poder del capitalismo extranjero. Lo mismo ocurre con muchos obreros, y creo que esta sería una ocasión que debían aprovechar el Gobierno y los industriales para manumitirnos de esa tutela.

También aumentará la gravedad de las consecuencias la repatriación de tantos españoles procedentes de las naciones beligerantes. Viene a hacer más fatal esta situación la crisis económica por que atraviesa la Argentina, que no sólo impide que se aumente allí la emigración, sino que está ocasionando también la repatriación.

Respecto al efecto de lo malo con consecuencias favorables, y aun pareciéndome bien las medidas tomadas por el Gobierno, prohibiendo la exportación, creo que en momento oportuno se deben levantar los Aranceles para facilitar la importación de América y, en especial, de los Estados Unidos, de carnes, triglos, harinas, etc. Para ello se podrían celebrar Tratados con la Argentina y con la misma con la República cubana. Claro está que habría que vencer la resistencia de la Tabacalera, de la Azucarera y de la Sociedad de Ganaderos.

Me parece bien la actitud del Gobierno cuando declara que no se llamará a las reservas; pero si creo que deben enviarse tropas a Baleares y Canarias.

Respecto a la corte, también creo que debe continuarse como si nada ocurriese, pues lo contrario contribuye a la alarma. Estoy en un todo conforme con lo que le decía a usted anteayer el Sr. Villanueva, respecto al aumento por Real decreto de la circulación fiduciaria, y me extraña que esto lo hayan dicho solamente el Sr. Villanueva en *El Mundo* y yo en *El País*.

Me declaro convencido de que no nos ligamos al conflicto Convenios internacionales. Sin embargo, veo grandes peligros después de la paz.

Si Alemania triunfa, se apoderará de Canarias, Baleares y Fernando Pó. Si triunfa Inglaterra, el peligro será más remoto. El mayor riesgo nuestro es que, cansadas las grandes potencias de pelear, hagan la paz a costa de los países neutrales y débiles.

Mi criterio, para el porvenir, que quizá tendrá algo de utópico, es la federación con Portugal y la alianza con Bélgica, Holanda, Noruega, Suecia, Dinamarca, Suiza e Italia, que se separará de la Triple Alianza. De este modo se hará efectivo el poder del Tribunal de La Haya, imponiéndose al arbitraje y evitándose guerra como ésta.

A conservar la neutralidad deben tender todos nuestros esfuerzos en las presentes circunstancias, sin que yo me fié mucho. Nuestra neutralidad podemos conservarla por la circunstancia providencial de la neutralidad de Italia, pues de no ser así, Baleares sería el centro del teatro de la guerra en el Mediterráneo.

Como es lógico, dadas las dificultades con que tropieza por el momento cualquier información directa de los lugares en que se desarrollan actualmente los sucesos de la guerra europea, aún no han llegado a nosotros las cartas de nuestros corresponsales en los distintos campos de operaciones. Esperamos recibirlos en breve.

Por ahora, ofrecemos a los lectores de *EL MUNDO* los artículos de nuestros redactores en las diversas capitales, informados en un criterio de imparcialidad y de absoluto desinterés, lo cual hace de tales trabajos una verdadera historia al día de la conflagración europea.

Confiamos en que los favorecedores de *EL MUNDO* han de acoger con gusto estas iniciativas que llevamos a cabo en servicio suyo.

POR TELEGRAMA

De Francia

Confusión de noticias. París casi incommuni-
cable. El embajador ruso atropellado en Berlín. Dos personas heridas.

París 7 (varias horas). La confusión de noticias es cada día mayor. Incomunicado en absoluto París con todas las naciones, postal y telegráficamente, excepto con Inglaterra y Bélgica, hay que acoger con reserva cuanto dicen los telegramas de Londres y Bruselas, y rechazar por completo aquellas noticias que ostensiblemente, por absurdas o exageradas, se advierte su falsedad.

La Prensa parisiense es parco en sus informaciones y breve en sus relatos, por haber quedado todos los periódicos reducidos a dos hojas, por la censura que se ejerce y el prescindir los diarios de los rumores sin fundamento alguno que circulan en cafés y bulevares.

Con referencia a noticias de San Petersburgo se dice que ayer recibió el Zar, a las cuatro de la tarde, al embajador francés en Rusia, M. Paleologue, expresándole su gratitud por la fidelidad de Francia a Rusia, aliada.

El soberano abrazó cariñosamente al embajador, diciéndole que en él abrazaba a la nación francesa.

El Emperador Nicolás y M. Paleologue conversaron sobre el curso e incidentes del gran conflicto europeo.

También comunicaron detalles de la salida de Berlín del embajador ruso, según relato de testigos presenciales.

Dicen éstos que una multitud enorme se hallaba estacionada frente al edificio de la Embajada, que vigilaban numerosas fuerzas de policía.

Al salir el embajador en su carruaje, los grupos prorrumpieron en silbidos e intentaron cercar el vehículo; pero la Policía lo rodeó, y el coche partió rápidamente. Otros coches en los que iba el personal de la Embajada fueron igualmente objeto de los desmanes de la muchedumbre, que lanzaba piedras sobre aquéllos, resultando herido levemente el chambelán de la Embajada. La Policía tuvo que dar algunas cargas; pero no pudo evitar que fueran insultadas por las turbas las personas del séquito del embajador.

También fue herida en la cabeza la princesa Beloskeza, de nacionalidad americana, que figuraba en el séquito.

Los niños se pudieron librar de las piedras por haberse tomado la precaución de colocarse en el suelo de los carruajes.

Los heridos fueron curados en Copenhague.

El Gobierno se dirige a las francesas.

Monsieur Viviani, presidente del Consejo de ministros, ha dirigido la siguiente alocución a las mujeres francesas:

«La guerra ha sido declarada por Alemania, a pesar de los esfuerzos de Francia, Rusia e Inglaterra para mantener la paz. Al llamamiento de la Patria, vuestros padres, vuestros maridos, vuestros hijos se han levantado, y mañana habrán devuelto el reto. La incorporación al Ejército de todos aquellos que pueden empuñar las armas deja los trabajos agrícolas interrumpidos: la recolección no se ha terminado todavía, y la época de la vendimia se halla próxima.

El Gobierno de la República, en nombre de toda la nación, agrupada tras él, apela a vuestra valentía y a la de los niños, cuya ciudad es lo único que les impide entrar en combate. Os pido que mantengáis la actividad de los campos, terminéis la recolección del año y preparéis la cosecha del año próximo. Es el mayor servicio que vosotros podéis hacer a la Patria. Por ello, y no por vosotros, es por lo que yo llamo a vuestro corazón a incorporarse al Ejército de todos aquellos que pueden empuñar las armas de la Patria. Por ello, y no por vosotros, es por lo que yo llamo a vuestro corazón a incorporarse al Ejército de todos aquellos que pueden empuñar las armas de la Patria. Por ello, y no por vosotros, es por lo que yo llamo a vuestro corazón a incorporarse al Ejército de todos aquellos que pueden empuñar las armas de la Patria.

Alzados, pues, mujeres francesas, hijas de la Patria; reemplazad en el campo del trabajo a aquellos que laboran en el campo de batalla; preparaos a mostrarles mañana las tierras en cultivo, las cosechas recogidas, los campos sembrados. En estos momentos de tanta gravedad no hay ninguna labor insignificante; todo es grande cuando se hace en servicio de la nación.

Preparados a la hora, y mañana será un día de gloria para todo el mundo. ¡Viva la República! ¡Viva Francia!

Por el Gobierno de la República, el presidente del Consejo de ministros, René Viviani.

Lieja condecorada por Francia. La escuadra japonesa.

El Presidente de la República ha telegrafiado al Rey de Bélgica, diciéndole que

el Gobierno francés ha acordado conceder la Legión de Honor a la ciudad de Lieja.

El Rey ha contestado a M. Poincaré con el siguiente despacho telegráfico: «Me es muy grato expresar a vuestreca, en mi nombre y en el del pueblo belga, la profunda gratitud que hacia Francia guardamos todos los belgas por la generosa prontitud con que ha venido a ayudarnos para garantizar nuestra independencia y nuestra neutralidad, respondiendo lealmente al llamamiento que a hicimos para que nos ayudasen a rechazar a las fuerzas que, hollando Tratados, invadieron el territorio belga.»

M. Poincaré ha contestado en los siguientes términos: «Agradezco a V. M. las frases que contiene el telegrama que acabo de recibir. En otra ocasión tuve ya el gusto de expresar a Vuestre Majestad cuáles eran los sentimientos de amistad que Francia tenía para Bélgica, amistad que hoy se ve sellada con lazos inborrables en el campo de batalla, donde las tropas de ambos pueblos han emprendido una lucha gloriosa de independencia.»

París continúa la noticia de que la Marina japonesa se prepara para intervenir en la guerra europea, al lado de su aliada la Gran Bretaña.

Las comunicaciones postales.

Están por ahora asequidas las comunicaciones postales por las líneas de Marsella a Beuvry, vía Alejandría o Constantinopla, y se han suspendido los servicios marítimos a Yokohama, Nankai y La Réunion.

También ha quedado en suspenso el servicio mensual de Egipto a Colon y la costa occidental de África. René Leval.

La odisea de M. Cambon. Le hacen pagar el tren. Un coche-salón embargado.

París 7. Se reciben noticias del exilio de los alemanes que habían pasado al embajador francés, M. Cambon, a su salida de Berlín.

M. Cambon, que ha llegado felizmente a Copenhague, fue detenido con las personas que le acompañaban, cerca de Meeleburg, exigiéndosele inmediatamente el pago de 3.600 marcos oro, se pena de no dejarle continuar la ruta, como pago del tren especial que le condujera.

M. Cambon ofreció un cheque por dicha suma; pero fue rechazado.

Al fin, entre todo el personal de la Embajada, se pudo reunir el dinero.

El coche-salón que fue puesto a la disposición del embajador de Alemania en París cuando regresó a su tierra, no ha sido todavía devuelto a Francia. René Leval.

Pequeñas noticias. Infundios de la Prensa.

París 7 (8 n.). Como resumen de las noticias que publican los periódicos de esta capital, recopilo las siguientes:

En nota facilitada por el Gobierno, a las 7,30 de la noche, se comunica que el comisario de Policía francesa de Petit-Croix se ha instalado en las oficinas del comisario alemán de Montreux-Vieux.

Los austriacos han fusilado a numerosos checos.

Los belgas han cortado las líneas férreas de Arlon a Vireux.

Los cruceros *Göeben* y *Breslau*, alemanes ambos, salieron anoche de Messina.

Las fuerzas francesas y británicas están constantemente en comunicación para asegurar el dominio de ambas en el mar.

Las tropas de la fortaleza de Lieja son suficientes para defender la ciudad.

Una división belga se ha unido a las fuerzas de campaña.

Como la incommuniación de las líneas telefónicas es casi completa en el Este, los periódicos publican sus noticias haciendo las conquisitas reservas. René Leval.

Regreso de diplomáticos.

París 8. Un despacho de Amsterdam dice que a las siete de la mañana de ayer llegaron a territorio holandés el personal de la Embajada británica y de la Legación belga en Berlín. René Leval.

El trigo y el petróleo. El aprovisionamiento de París. Las harinas.

París 8. El Gobierno imperial ruso ha publicado una orden prohibiendo la exportación de cereales y petróleo.

La Administración de la Prefectura ha declarado que el lunes próximo el aprovisionamiento de París con todos los alimentos y productos será tan completo como en los tiempos ordinarios.

El precio de las harinas seguirá siendo de 65 francos los 100 kilos, que es el precio que paga por

El guarda del material de puentes y caminos, Sr. Gaglione, ha muerto a consecuencia del disparo de un obús. Contábase además una docena de heridos leves.

Estos tres cruceros alemanes llevaban dos días en el Mediterráneo, procedentes de Durazzo y de Sentari, donde formaban parte de la flota internacional.

El objetivo de la operación ha sido seguramente privar a Bona de todos los medios de comunicación y destruir el semáforo, y la Casa de Correos, que por fortuna, no ha sufrido el menor desperfecto.

Una vez conocida la noticia en Argel, el gobernador general envió al alcalde de Bona un telegrama de pésame. —*Rend Level.*

Supuestas crueldades alemanas. La movilización en Holanda.

PARIS 8. Se reciben noticias de Morfontaine, cerca de Longwy, diciendo que dos chicos de quince años, que habían sido enviados a Alemania a la presencia de un destacamento alemán, fueron fusilados por estos. En Blarfont (Mouthe de Moselle), un suboficial francés, herido, ha sido rematado por los alemanes.

Una y otra noticia deben ser puestas en cuarentena, pues se trata de informes franceses, evidentemente exagerados por el odio contra los alemanes.

Dicen de La Haya que la movilización holandesa, que comprende un efectivo de 20.000 hombres, ha sido felizmente realizada en veinticuatro horas.

Se han adoptado todas las disposiciones convenientes para abrir instantáneamente las esclusas e inundar en un momento dado los territorios que fueron invadidos. —*Rend Level.*

Diario de un testigo

LO QUE SE VE Y LO QUE SE ADVIENE

Son las diez de la mañana. En dirección a la estación del muelle de Orsay caminan nutridos grupos. De vez en cuando venimos pasar rápidos automóviles cargados con floridas coronas. La falta de vehículos y la escasez de trenes metropolitanos nos obliga a ir como los demás: a pie. Vamos todos, medio París, a despedir los despojos de Jaurés, del hombre bueno y sabio, que era garantía de paz y orden al frente de su partido de revolución profunda. ¡Curiosa paradoja que nos sugiere hondos pensamientos en estas horas de tristeza y espanto! El *Daily News* ha calificado la muerte de Jaurés como un desastre mundial. Y no podemos nosotros, que lo conocimos, que pudimos ponderar de cerca su voluntad y su inteligencia, que asistimos estos últimos años a sus esfuerzos sobrehumanos por la paz, que sabemos cuán grande influencia ejercía en los destinos de su Patria, no podemos nosotros poner reparos a la opinión del órgano liberal londinense. Los diarios de París, ante aquellos que más violentos le atacaron, así lo han reconocido. La *Guerre Sociale*, el órgano de Hervé, pone a los funerales de Jaurés este título: *Los funerales de la paz*. Así es, Jaurés ha caído cuando la paz era arrojada por el genio atroz de la guerra. Acaso la derrota de la paz se pronunció manifestando al caer el noble paladín.

Todo este inmenso barrio de París parece un horniguero. No cabe en parte alguna un hombre más. Las voces que gritan, el dolor las estruendo. Hay muchas mujeres, y todas lloran. Los mozos y los chicos también dejan escapar de sus párpados enrojecidos lágrimas de fuego. Los viejos, los hombres hechos, esos no lloran. Acaso no lloran para disimular la tanta flaqueza del corazón.

París, todo París está aquí. Su sordo murmullo espanta y alienta, conmueve y sacude corazón y espíritu. Sentimos la misma impresión que cuando en medio de solitaria montaña nos sorprende la tormenta preñada de truenos terribles, erizada de relámpagos. Casi tenemos miedo de hallarnos aquí, en medio de esta multitud que el dolor y la ira agitan. ¡Hay 200.000 personas? ¿O hay un millón de seres humanos? Nadie podrá contarlos. Puentes, calles, muelles, avenidas, todo está lleno, rebosante de gente. ¡Y qué gritos, señor, qué gritos los que, roncós y llorosos, golpean el ambiente de tormenta! ¡Viva Jaurés! ¡Viva Francia! ¡Viva el socialismo! ¡Abajo Alemania!... ¿Quién creyera nunca oír de las mismas bocas semejantes voces. Sin embargo, no se contradicen, no. Y en esto está lo solemne, lo sublime de este momento histórico.

Vaillant dijo ayer en la sala Wagram: «Los socialistas cumplirán por la Patria, por la República y por la Internacional todo su deber».

He aquí lo que esta elocuente frase quiere decir y he aquí la explicación del magnífico empuje de esta guerra:

La Patria ha sido agredida; es deber de todos defenderla; pero no es sólo la Patria la que está en peligro, sino toda su obra de civilización y de derecho, el genio latino, la civilización entera. Negarse a empujar las armas no sólo es una traición, sino un renunciamiento a la vida, contrario a las leyes naturales. Por eso se va a la guerra tan decidido y veientemente, con la tristeza de los que van a matar y a morir, pero con la satisfacción de los que cumplen un deber supremo.

Como en los días terribles de la gran Revolución francesa, cuna de la civilización moderna, la Nación entera corre a las fronteras contra el invasor. Como entonces, yo lo creo, será suya la victoria.

René Renoult ha dicho que es maravillosa la precisión de estos movimientos de tropas; que la movilización ha mejorado los cálculos; que el estado de ánimo de las legiones sorprende y admira. Y es verdad. Lo hemos visto todos. No son esos soldados mansos borregos, sino guerreros que saben a dónde, por qué, a qué van y quieren ir. Confieso que si el soldado francés no produjo otro tiempo una impresión poco seria, hoy su marcialidad me impone. Dignos, graves, tiesos, sin gesto altivo y la facies trágica, así van. Viéndolos me parece descubrir en sus ojos azules—son los que abundan—el ansia de hallarse frente a los prusianos atrechos.

Para mí estas fechas son una repetición en la Historia: 1793-1914.

¡Cosa digna de ser anotada! Entonces fué el pueblo armado quien supo imponer el respeto al enemigo exterior. Ahora lo es también. En todo París se lee este cartel, fijado en las puertas de los comercios: «Los empleados y el patrono están en filas».

Son los reservistas, son el pueblo armado. Son los soldados a quienes Jaurés reservaba la misión de defender la Patria mientras la curiqueñan, en los días de paz, entregándose a sus actividades.

Es la Nación armada.

Recuerdo ahora—y voy a relatarlo—mientras este imponente homenaje cesa—

recuerdo un gesto de Jaurés en la noche anterior a su trágico fin. Había ido yo a *L'Humanité* en busca de noticias, pues el primero de los órganos políticos de París está muy bien informado, y conversaba con el redactor español del periódico, cuando el diputado Renaudel vino a pedirle noticias optimistas de parte de Jaurés, que se hallaba en la casa.

—No las tengo; al contrario, son malas, pésimas, mis noticias.

Poco después volvió Renaudel. Jaurés quería noticias optimistas; debía haberlas por necesidad; él lo sabía.

En aquel momento, no: una nota de la Agencia Havas daba una impresión puramente negativa.

—Eran las diez y media de la noche. Una hora después la gran noticia optimista, también de la Havas, llegó.

—¡Lástima grande que Alemania destruyera al siguiente día su eficacia!

He hallado en la calle de Montmartre a un diputado alemán, Guillermo Weill, enviado al Reichstag por la ciudad de Metz. Weill es socialista y de las provincias del Imperio. En Berlín ha representado a *L'Humanité*.

Weill se halla en Francia y va a empuñar el fusil contra los prusianos.

Se habló de un Ministerio Clemenceau-Deleassé. Logias, comités republicanos, partido socialista, todos a una, ayudados por el espíritu público, lo han matado antes de nacer. Nada de locuras. La guerra debe ser republicana, guerra de defensa de la Patria, de la República y de la civilización.

Respondiendo a este pensamiento se ha ofrecido a Marcel Sembat, elocuente orador, insigne escritor, autor del libro en que recomendaba la paz si se quería la República, uno de los personajes de la masonería, diputado socialista.

El partido socialista, por boca de su grupo parlamentario y del mismo Sembat, ha declinado el alto honor.

El embajador de Alemania se fué anoche. Ya era casi incomprensible su estancia en París. Sólo podía justificarse por el deseo (que duró hasta ayer) de hacer la paz, que animaba al Gobierno francés.

Ha cumplido este con todo su deber humano. Si de atrás se hizo, de una y otra parte, inevitable el desastre, ahora se realizan esfuerzos sobrehumanos para evitarlo.

Puede decirse que cace sobre Alemania las responsabilidades todas.

En medio del magnífico espectáculo de la nación que se arma para su defensa, hemos visto escenas deplorables. Cafés y comercios que ostentaban nombres germánicos (la mayoría propiedad de alemanes o franceses) han sido asaltados y saqueados. Escenas de bandolerismo y robo, al principio, realizadas bajo la benevolencia mirada de los polizontes, las hemos visto.

De crimen contra la Patria han merecido ser calificados estos saqueos. Se ha visto, por ejemplo, aniquilar toda una gigante empresa lechera, la *Maggi*. Muchos parisienses no heberán, a causa de esto, el necesario jugo nutritivo.

La autoridad reaccionó pronto. Contra estos excesos del hampa, que personales rencores alentaron en muchos casos, se han dictado severas medidas: el Consejo de guerra entendiéndose en estos crímenes nefandos que tanto mal han hecho ya.

Casi todas las tiendas que velamos desprovistas de puertas y hierros, sin más cancela que las vidrieras frías, han improvisado cierres de tablas. Las demás han fortificado las entradas.

Esta visión no puede honrar a una gran ciudad que es cuna y asiento de civilización y derecho. La población entera lo ha comprendido así, y por eso, así lo esperamos, no se repetirán tales actos vandálicos.

Contribuirá a impedirlo la decisión política de remitir a los campos de concentración a las gentes de mal vivir, de vida misteriosa. Sólo así podrán los vecinos de París dormir tranquilos.

Así me explico la desaparición súbita de los grupos de españoles e italianos que acechaban al transeúnte, arma al hombro, y a las *filles du trottoir*, a la entrada del *faubourg Montmartre*.

Bien idos, para sosiego de París y honor de España.

Al cabo respondió Inglaterra. Francia se ha quitado una dura terrible de encima. Sus costas del Oeste tendrán un fuerte defensor. Los violadores de Bélgica un temible enemigo.

Sólo les es ingrata a los parisienses la idea de que los británicos no les envíen ya sus territorios y que los españoles no les guarden el Imperio marroquí y les presten, además, eficaz ayuda militar aquí. «*Ca, c'est pas gentil, de la part de l'Espagne*».

Ni les contestó a quienes así me hablaban (¿quién soy yo para eso?) ni como.

Ya el aeroplano empezó su misión destructora y sangrienta. Ayer, de 1.500 metros de altura cayeron tres bombas alemanas sobre Lunéville. Bruselas se ve visitada por aviones alemanes. Los franceses vigilan también. París teme la visita (pues se dice que Alemania proyecta destruir el telegrafo sin hilos de la torre Eiffel), y día y noche vigilantes águilas surcan el cielo celeste.

PARIS 8. Informaciones de origen belga dicen que el ministro de la Guerra ha manifestado que los alemanes han pedido el armisticio por un plazo de veinticuatro horas.

En el mismo centro ministerial manifestaron que la ciudad de Lieja no ha sido ocupada por los alemanes, y que éstos, sin decir dónde ni cuándo, han declarado haber sufrido de quince a veinte mil bajas. —*Rend Level.*

PARIS, 6 Agosto 914.

Austria y Rusia

Retirada de embajadores.

PARIS 7 (10 m.). El embajador de Rusia en Viena, príncipe de Schebeko, ha pedido sus pasaportes, que le fueron entregados en el acto.

El Gobierno austro-húngaro ha ordenado a su embajador en San Petersburgo pedir sus pasaportes y salir de esa capital hoy mismo a poder ser. —*Rend Level.*

Salida de embajadores.

BERLIN 8. Dicen de Viena que el embajador de Rusia en aquella capital, príncipe de Schebeko, ha pedido sus pasaportes, que le fueron entregados en el acto.

El Gobierno austro-húngaro ha ordenado a su embajador en San Petersburgo que pida sus pasaportes y salga de Rusia hoy mismo, a poder ser. —*Bauer.*

Austria y Serbia

Los serbios invaden Bosnia.

ROMA 8. En Obrenovath las baterías serbias contestaron a un ataque de la artillería austriaca.

Dos cañones austriacos quedaron abandonados, replegándose las fuerzas, que dejaron de hostilizar a los serbios.

Las avanzadas serbias han invadido la frontera de Bosnia. —*Mattet.*

Serbia y Alemania

Ruptura de relaciones.

ROMA 7 (8 m.). Comunican de Belgrado que se han roto las relaciones diplomáticas entre Alemania y Serbia.

El ministro serbio en Berlín ha abandonado esta capital, siguiendo instrucciones de su Gobierno. —*Mattet.*

ROMA 7 (8 m.). Continúa el bombardeo sobre Belgrado, sin que los cañones austriacos sean respondidos por la Artillería Serbia. Entre los edificios públicos que han sufrido a consecuencia de las explosiones, se encuentran la Legación inglesa, el teatro Nacional, el Palacio Real y otros.

Hay bastantes heridos y algunos muertos. —*Mattet.*

Italia y Austria

Misión diplomática.

ROMA 7. Ha llegado de Viena el embajador italiano en dicha capital, duque de Abarne.

Trae una misión especial del Emperador de Austria para el Soberano de Italia. El diplomático, antes de abandonar Viena, confirió con el ministro austriaco de Negocios Extranjeros, conde de Berchtold. —*Mattet.*

De Portugal

En las Cámaras portuguesas. Autorización al Gobierno. Los socialistas forman en el partido nacional.

LISBOA 7 (10 m.). Hoy se han reunido las Cámaras en legislatura extraordinaria, convocadas por el Gobierno.

Al abrirse la sesión en la Cámara de los Diputados, el presidente del Consejo, don Bernardino Machado, expuso los motivos de la convocatoria del Parlamento, que son debidos a las circunstancias excepcionales en que se encuentra Europa.

Leyó un proyecto de ley autorizando al Gobierno para adoptar aquellas medidas que juzgue necesarias, para evitar el encarecimiento de las subsistencias, mantener el orden público en el interior, atender a la defensa nacional y hacer frente a los gastos que todo ello pueda originar.

Pidió la urgencia para la inmediata discusión y aprobación del proyecto.

El Sr. Machado pronunció un discurso, diciendo que la vida del país, por su situación geográfica, es profundamente internacionalista, y si alguna de las cosas de fuera repercutiera aquí, esa repercusión no es de temer para la República, cuyo pueblo gobierna la nación, pero cuando fue proclamada la República todas las naciones no tardaron en afirmarnos su amistad y su simpatía, y más que ninguna dio lugar, con la que nos une una antigua alianza. (Aplausos.)

«No podemos de ninguna manera faltar a esa alianza, y esta es la política que este Gobierno tiene que continuar». (Aplausos.)

El proyecto quedó aprobado por todos los grupos de la Cámara, incluso por los socialistas, que declararon votar con todos los demás partidos, el partido nacional.

El presidente, en nombre de la nación, agradeció a los socialistas su rasgo patriótico.

La sesión se terminó con vivas a la República, a Inglaterra y a Rusia.

En el Senado leyó el jefe del Gobierno el proyecto aprobado por la Cámara de los Diputados, siéndolo también por unanimidad en este Cuerpo Colegiado. —*Alejo Carrera.*

En Inglaterra

Las simpatías anglofrancesas. Los créditos para el Ejército.

LONDRES 7. Dos oficiales franceses del Estado Mayor general han llegado aquí para estudiar con este Estado Mayor la cuestión de cooperación del Cuerpo expedicionario inglés en territorio francés.

Los dos oficiales que iban de uniforme fueron objeto de una calorosa manifestación de simpatía.

La Cámara de los Comunes ha aprobado por la mayoría de 160 millones de libras esterlinas para el aumento del Ejército. —*Llanos.*

Registros policíacos. Alemanes detenidos.

LONDRES 8. La Policía ha practicado numerosas requisitorias en las casas habitadas por los alemanes del barrio de Earsfield, hallando algunas bombas, armas y municiones.

Han sido detenidos varios individuos de nacionalidad alemana. —*Llanos.*

En Bélgica

El sitio de Lieja. Los alemanes una vez tomados, tienen que evacuar la plaza. Los tagales llegan en socorro de los belgas.

PARIS 8. Comunican en el ministerio de la Guerra, a las nueve y media de anoche, estado con este que Lieja sigue resistiendo, continuando tener fuego desde los fuertes.

Los alemanes, pasando entre los fuertes, invadieron el jueves la ciudad; pero la abandonaron el viernes.

Una división belga que venía a socorrer a la ciudad de Lieja, que intentó entrar, pues cuando llegó ya la habían evacuado los alemanes.

El comunicado termina diciendo que la resistencia belga impidió se lograsen los planes de los alemanes, basados sobre la hipótesis de un éxito rápido, contando con el cual se organizó la defensa, siendo incluso escasos los aprovisionamientos que hicieron los alemanes al poner sitio a Lieja.

Ha comenzado el desembarco de tropas inglesas en territorio belga, siendo acogidas con entusiasmo delirante. —*Rend Level.*

Informes belgas. Los alemanes ante Lieja.

PARIS 8. Informaciones de origen belga dicen que el ministro de la Guerra ha manifestado que los alemanes han pedido el armisticio por un plazo de veinticuatro horas.

En el mismo centro ministerial manifestaron que la ciudad de Lieja no ha sido ocupada por los alemanes, y que éstos, sin decir dónde ni cuándo, han declarado haber sufrido de quince a veinte mil bajas. —*Rend Level.*

PARIS, 6 Agosto 914.

La guerra en el mar

Cable alemán cortado.

LAS PALMAS 7. El cable alemán de Lanzarote ha sido cortado por los barcos de guerra ingleses, que se encuentran en estas aguas.

Los barcos mercantes ingleses que se han refugiado en este puerto, se hallan en constante comunicación con los buques de guerra de su nación. —*Corresponsal.*

Escuadra francesa.

BARCELONA 7. A la flota de Port-Bou ha pasado una escuadra francesa compuesta de veinte unidades, custodiando cuatro grandes transportes que se supone conducen contingentes de tropas argelinas a Francia. —*Costa.*

Orden de zarpar. Barcos de guerra. Un radiograma alemán.

VIGO 7. Ha marchado precipitadamente a Southampton el vapor inglés *Alcantara*, que estaba con la máquina encendida esperando órdenes.

Una Casa inglesa ha comprado el vapor alemán *Clonia*, que se encuentra en esta región.

Por alta mar han cruzado varios barcos de guerra que se dirigían al Sur.

Según un radiograma de origen alemán, recogido por un barco surto en este puerto, cerca de Heligoland se han atacado una numerosa escuadra de torpederos alemanes y la primera división de la escuadra inglesa.

Esta perdió varios grandes barcos, y la alemana treinta y siete torpederos. —*Affiano.*

Un crucero inglés a pique. El peligro de las minas. Ciento treinta y un hombres ahogados.

LONDRES 7. Es oficial que el crucero inglés *Amphion* chocó esta mañana contra una mina, yéndose a pique, pereciendo 131 hombres y salvándose 152; entre ellos el capitán y 16 oficiales. —*Llanos.*

LONDRES 8. Un despacho de Halifax (Canadá) dice que el vapor *Lustania*, perseguido por un crucero enemigo, pidió auxilio por radiograma al crucero inglés *Essex*, el cual acudió y le protegió.

También el *Essex* escoltó al *Mauritania*, igualmente perseguido por otro barco alemán. —*Llanos.*

España ante el conflicto

Signo de desorientación.

BARCELONA 8 (9 m.). Continúa, aunque va disminuyendo, la alarma que entre muchos de los que tienen intereses en los establecimientos de crédito.

Los empleados del Banco de España, Caja de Pensiones para la Vejez, Caja de Ahorros y otras trabajan día y noche para atender al público.

Durante el día no se dedican a otra cosa que al despacho de los clientes, destinando la noche a la contabilidad.

Las conversaciones siguen siendo todas sobre el mismo tema. En Barcelona no se habla de otra cosa que del conflicto europeo.

Los periódicos son esperados con verdadera ansiedad. El gobernador se ha visto obligado a mandar fuerzas para guardar el orden ante las imprentas, pues el público se estaciona esperando la hora del tiraje.

Algunos diarios han empezado a publicar ediciones extraordinarias, que continuarán publicando hasta que se normalice la situación.

Las estaciones continúan invadidas por los forasteros. Muchos de los que han llegado de Francia esperan poder salir para Valencia y Aragón. Probablemente la Compañía formará algunos trenes especiales.

El cuadro que ofrece muchos de los recién llegados es verdaderamente desolador, pues carecen de dinero y hogar.

El gobernador ha pedido al Gobierno recursos para atender a los más necesitados. Caso de ser atendido, se les dará un rancho diario.

Algunas colonias escolares que habían escapado pueblos vecinos de la frontera francesa han regresado a Barcelona.

El aviador catalán Sr. Díaz ha marchado a Francia, con objeto de ofrecerse al Ejército francés.

Los periódicos han empezado a publicar el tipo del cambio, y lo seguirán publicando todos los días, de acuerdo con el gobernador, y para evitar en lo posible los negocios sucios que se vienen realizando.

Los periódicos reproducen, algunos íntegramente, las declaraciones que han hecho a los redactores de *El Mundo* las primeras personalidades de la política española.

Dicen de algunas poblaciones de la costa que han observado en la línea más lejana de observación el paso de una escuadra.

De Tarragona confirman esta noticia.

La escuadra se dirige a Oeste, procediendo del Estrecho.

A pesar de los servicios especiales que algunos diarios de esta habían establecido para informar a sus lectores, hace dos días que no se han recibido despachos ni correspondencia de ninguna nación, excepción hecha de Francia.

La Policía ha detenido a un tabernero que, aprovechándose de las tristes circunstancias actuales, cobraba precios altos a los fugitivos. —*Costa.*

El conflicto minero en Vizcaya. La inscripción en los Consulados.

BILBAO 8 (12,30 m.). Llamados por el gobernador conferenciaron con él el conde de Gurbur, presidente de Altos Hornos, el presidente del comité minero y otros representantes industriales, los cuales aseguraron que continuarán los trabajos.

En cambio la Compañía Franco-belga confirma el paro.

El gobernador ha obligado a súbditos extranjeros, la mayoría franceses y alemanes, a inscribirse en el padrón y en el Gobierno civil en el plazo de tres días para poder residir en Bilbao.

La Diputación ha acordado emplear en las carreteras los obreros despedidos a consecuencia de la paralización del ferrocarril minero de Triano.

Los patronos mineros han celebrado una reunión para cambiar impresiones sobre el conflicto. Parece ser que se quedará el trabajo en las minas, tanto como sea posible.

Se ha aplazado el estudio de las peticiones obreras sobre el salario mínimo, en vista de las actuales circunstancias.

También se acordó en dicha reunión ofrecer al director de la Franco-belga el número que pudiera necesitar.

De las siete personas que forman el Consejo de Administración de dicha entidad, con residencia en París, seis han ingresado como voluntarios en el ejército de operaciones. En dicha Compañía cesan, a partir del lunes, 800 obreros, y se teme ocurra igual en Luchana y Mijano.

Para evitar despidos se ha acordado establecer turnos de obreros que trabajen alternativamente en todas las explotaciones.

Una comisión de gremios ha visitado al alcalde para manifestarle que no es exacto se propongan subir los precios de las subsistencias. —*Elizondo.*

Españoles repatriados. El embajador de Italia. Españoles. Un combate en Alsacia.

SAN SEBASTIÁN 8 (8 m.). Han marchado a sus respectivas provincias 832 españoles repatriados, que han sido socorridos con pan y chorizos y con metálico por la Diputación guipuzcoana.

Al partir el tren se dieron muchos vivas a España.

En la estación se encontraban el gobernador, el alcalde y demás autoridades.

El supuesto espía detenido en Bayona, no ha sido fusilado como se ha dicho, sino que será juzgado mañana en Consejo de guerra.

Porque en Behovia se ha descubierto un complot.

Se dice que un individuo entregó a una dama austriaca unos papeles que se referían a la hostilidad a la que se preparaban de documentos la Policía francesa.

También han llegado noticias, según las cuales, en Mulhouse (Alsacia) han librado un combate franceses y alemanes.

Los rumores añaden que quedaron derrotados los franceses. —*Cruz.*

Españoles fugitivos. Buques extranjeros.

VALENCIA 8 (12 m.). Se espera un tren de Barcelona conduciendo 500 valencianos fugitivos del extranjero.

A bordo del *Torpe Juan* han llegado 1.040 obreros que regresan de las naciones donde se ha declarado la guerra.

Muchos de ellos han marchado a sus respectivos pueblos.

En breve llegarán 2.000 obreros más.

El gobernador atiende a proveerlos de víveres.

DE LA GUERRA EUROPEA

INFORMACION DE ULTIMA HORA

sembraron 37.937 hectáreas, con una producción de 650.700 quintales de trigo. En 1913 se sembraron 187.871 hectáreas de habas y se recogieron quinientos metros 1.674.747. Como se ve, la cosecha fue muy grande, y las noticias de la vendimia son satisfactorias.

Ayer nos ocupamos de la inmejorable cosecha de trigo y de centeno; hoy, de la cosecha de aceite, garbanos y habas, y por ellas vemos que los acontecimientos actuales nos sorprenden en inmejorables condiciones para atender a la subsistencia nacional con la producción española.

Tubérculos y raíces.

En Madrid se cultivan: 1.600 hectáreas de patatas con una producción de 182.000 quintales métricos; en Toledo se cultivan 1.800 hectáreas con una producción de 176.000 quintales métricos; Guadalajara, respectivamente, 9.710 y 535.150; Cuenca, 9.710 y 6.557.533; Ciudad Real, 8.350 y 1.378.918; Albacete, 5.230 y 700.700; Checeres, 8.794 y 846.500; Badajoz, 1.900 y 134.487; Valladolid, 1.138 y 90.004; Burgos, 10.572 y 2.432.381; Segovia, 800 y 61.505; Avila, 10.403 y 1.100.010; Salamanca, 6.180 y 720.705; Zamora, 5.500 y 700.120; Huesca, 3.750 y 326.250; Teruel, 8.000 y 507.052; Logroño, 3.150 y 554.400; Santander, 1.800 y 270.000; León, 1.100 y 198.150; Palencia, 2.388 y 2.74.500; Zamora, 9.350 y 83.000; Salamanca, 12.000 y 999.000; Orense, 12.000 y 1.800.000; Lugo, 110.073 y 1.000.000; Orense, 11.190 y 1.110.000; Pontevedra, 6.400 y 768.000; Oviedo, 20.216 y 1.021.000.

Navarra, 6.502 y 756.320; Alava, 3.764 y 158.190; Vizcaya, 974 y 118.220; Guipúzcoa, 155 y 92.865; Barcelona, 7.400 y 830.000; Tarragona, 825 y 2.000; Lérida, 1.000 y 1.800; Gerona, 5.750 y 940.500; Valencia, 1.200 y 603.400; Alicante, 2.200 y 393.500; Castellón, 10.313 y 691.002; Murcia, 5.187 y 877.300; Granada, 4.245 y 754.450; Jaén, 1.188 y 118.800; Málaga, 4.237 y 259.025; Almería, 1.640 y 328.000; Sevilla, 600 y 81.207; Cádiz, 3.400 y 312.480; Córdoba, 184 y 107.759; Huelva, 925 y 110.073; Bayona, 1.225 y 216.400; Canarias, 6.500 hectáreas con una producción de 681.700 quintales métricos.

El total del valor de la producción de patata en España es el de 270.672.875 pesetas; el de patata, 55.172; el de batata, 9.489; la remolacha, 6.343.918; nabos y otras raíces, 9.235.057; zanahorias, 238.912; chirivías, 177.100; cebollas, 30.094.987; y ajos, 1.209.780, que arrojan un valor de tubérculos, raíces y bulbos de 375.136.109 pesetas.

Los aristócratas españoles en el extranjero.

De La Hoya:

El mayor número de españoles se encuentran, o encontraban, en París y diversas poblaciones de Francia, a las que fueron a pasar la temporada de verano. También los había en Suiza, Bélgica, Inglaterra y otros puntos.

La duquesa de Ferrar-Náñez, con sus hijos, los marqueses de la Mina y sus nietos, residía en su castillo de Dave, cerca de Namur, cuando los alemanes invadieron el territorio belga.

Entonces se trasladaron a Bruselas, donde se hallan en condiciones de seguridad.

En la capital de Bélgica están también la marquesa del Veldre-Náñez, con sus hijos, los señores de Píld, el ex ministro Sr. Cortezo, la señora viuda de Cárdenas, el marqués de Fontellas, los hijos de los condes de Aguilár y otras personas.

En París se hallan muchos españoles que tienen allí su residencia habitual, además del personal de la Embajada, como son los condes de Guzmán, el conde de San Juan de Mora, marqués de Gili, marqués de Casa-Riera, condes de Casa-Saavedra y Práder, señores de Bárcenas y Sres. Quiñones de León y Sanchis.

También se encuentran allí accidentalmente los marqueses de Santa María de Silveira, señora de Béstegui, marquesas de Guimaraes (esta se encuentra ya en Holanda), Villahermosa y Moret, marqueses de Salazar, doña Isabel Parés, viuda de Conde, doña Concepción Guillén y D. Teófilo Manzano Torres.

En Austria ha sorprendido la guerra a don Gustavo Bañer, que estaba tomando las aguas de Carlsbad.

De Suiza se apresuraron a regresar algunos españoles, como los señores de Lizaso, Galdiano. Pero aún están allí muchos: entre ellos, la princesa Pío de Saboya y la condesa de Castilleja de Guzmán y su hija, en Saint Moritz; los señores de Moreno Ossorio (D. Alfredo), en Berna; la marquesa de Vistabella y sus hijos, que residen en París; en Rueda, la marquesa viuda de Aguilár y la condesa viuda de Esteban en Lucerna, y el marqués de Bertemati, en Lausanne.

En varias estaciones francesas se encuentran los siguientes españoles:

En Vichy, doña Manuela Díez Bustamante, D. Gustavo Sterling y D. León Medina.

En Saint Pierre d'Irube, el marqués de Hinojales; en Hendaya, los marqueses de la Coma, doña Josefa L. de Lasso de la Vega, el general D. Agustín Ligne y su familia; D. José Mayca, los señores de Santa Cruz, la señora Frank de Santos Suárez, los marqueses de Linares y los del Ral; en Boucan, la marquesa de Villaviciosa de Asturias y el conde de Mieres.

En Cautelets, la condesa de Alcubierre y sus hijos, los señores de Vázquez de Zafra, la señora viuda de Zumalacárregui, los condes del Valle de San Juan, los marqueses de Villamediana y la señora Juan de San Miguel; en Burdeos, la marquesa viuda de Hnos. y su hijo D. Antonio; en Guethary, los marqueses de Valderrey y los condes de Cange-Arrieta, la señora de Diosdado, los señores de Uzuquiano y los señores de Parladé; en Bayona, D. Hipólito Finat; en Aix-les-Bains, la señorita de Mojarrieta; en Puy de Dôme, la marquesa de Valdeolmos y la duquesa de Pichoneros.

En Anglet, la señora de Ugarte (de Jaba), los marqueses de Cayo del Rey, los señores de Rosillo (que ya se han trasladado a San Sebastián), la marquesa de Baroja y los marqueses de Casa-Arquidín; en Deauville, la playa famosa, los condes de Cavia; en San Juan de Luz, los condes de Rindoms, los señores de Membrín, el conde de Tereño y sus hijos, los marqueses de Bayamo, los condes de Vilches, los condes de Anden y D. Pedro López Alfaro.

La marquesa de Viana, que se encontraba en Pas de Calais, se ha trasladado a San Sebastián.

Además de estos españoles que recordamos, se encuentran en el extranjero otros muchos y no pocos jóvenes que se educan en colegios ingleses.

ricas mayores a 70 por 100, y de 71 a 74 en las pequeñas.

De los amortizables, el 5 por 100, único que se opera, lo hace a 90 por 100, contra 91 ayer; las obligaciones del Tesoro pierden cinco enteros al cerrar a 94, en vez de 95, y las de la Lotería bajan dos, al hacerlo a 91 contra 93.

De otros valores, se tratan:

El Banco de España, a 440, tres duros más bajo; el Río de la Plata, a 300, cinco pesetas menos que ayer, y los Nortes y Alicante, a 345 contra 346.

En París se cotizaban los Alicante al mismo cambio que en Madrid.

Los francos y libras no se cotizan hoy.

La semana termina en medio de la mayor desanimación; pero con una cotización relativamente sostenida.

EN EL PALACIO DE UNA ARISTOCRATA

El incendio de esta madrugada

Pérdidas considerables.

En la calle de Miguel Ángel, 17, palacio de la señora duquesa de Sotomayor, se ha iniciado, a las cuatro de la madrugada de hoy, un incendio que en pocos momentos adquirió verdadera importancia.

Rafina Hernández, sirviente en dicho palacio, y su sobrina Isidora, que en ausencia de la dama aristocrática le acompañaba, observaron a la hora citada que su habitación se hacía muy difícil, y estaban próximas a sucumbir por asfixia, merced a encontrarse la habitación llena de humo.

Con el susto que es de suponer, se levantaron del lecho, dando grandes voces de auxilio.

El sereno y algunos vecinos de los edificios inmediatos se dieron cuenta de lo ocurrido, y procuraron entrar en el palacio, no pudiendo lograrlo porque toda la caja de la escalera estaba invadida por terribles llamas.

El palacio entero ardía a un tiempo.

Para salvar la vida de los moradores del mismo, utilizaron escaleras de mano, y con ellas pudo ponerse a salvo a las dos mujeres indicadas y al mozo de comedor, Fructuoso Andrés, que dormía en otra habitación, y con el portero Félix García Blanco, eran los únicos habitantes de la finca.

Rápidamente se organizaron los oportunos trabajos bajo la dirección del arquitecto municipal Sr. Monasterio, cuyas órdenes secundaron con la acostumbrada serenidad y pericia y no menor arrojo las brigadas primera y segunda del Cuerpo de bomberos.

Halláronse también presentes desde los primeros momentos el juez de guardia, Sr. Jara; el teniente de alcalde del distrito y el sargento de Seguridad Sr. Latorre.

Cuanto esfuerzos se hicieron resultaron inútiles. El mobiliario de todas las habitaciones era pasto de las llamas.

De todo el contenido del palacio, únicamente se libró de la destrucción el mobiliario del portero, que por este fue sacado a la calle.

A las cinco de la mañana quedó localizada el fuego.

Las pérdidas que produjo el siniestro son enormes e incalculables.

La duquesa de Sotomayor tenía en el inmueble valiosos tapices, cuadros antiguos de un mérito extraordinario y muebles de arte preciosos y de coste elevado.

Créase que todo ello estaba asegurado.

El edificio, espléndido, ha quedado casi por completo en su parte interior destruido. El exterior no ha sufrido daño alguno.

Atribuyen la causa del siniestro al descuido de unos obreros pintores, que actualmente trabajan en las habitaciones del piso bajo, y de quienes se supone que debieron haber dejado una cantidad de aguarrás inmediata a alguna cerilla encendida o a algún cigarrillo mal apagado.

Dichos obreros fueron llamados por el Juzgado para prestar declaración.

Lo sucedido se le ha telegrafado a la señora duquesa de Sotomayor, que, como va dicho, se encuentra ausente.

Sucesos

Un natalicio.

En un derribo de la Carrera de San Jerónimo se hallaba anteayer una mujer, al parecer, enferma.

El guardia urbano número 393, Félix Fernández, la condujo a la Casa de Socorro, donde dio a luz un niño.

LA MUERTE DEL GENERAL LINARES

En la capilla ardiente.

En la tarde y noche de ayer desfilaron por la casa mortuoria cuantas personalidades políticas se encuentran en Madrid, generales y numerosos jefes y oficiales de la guarnición.

El despacho del ilustre general fué convertido en capilla ardiente; las paredes, cubiertas de paños negros; en el fondo de la habitación se colocó un altar.

En el suelo, sobre un pequeño túmulo, está colocado el féretro sobre el que descansaba el finado, vestido con el uniforme de diario y una sola condecoración, la de San Fernando, teniendo en los brazos un crucifijo.

Fué velado el cadáver por su sobrino y ayudante, comandante de Infantería D. Augusto Linares, y por su otro ayudante el comandante de Artillería D. Gonzalo Grande.

Durante toda la mañana se han dicho misas en el altar de la capilla.

El entierro.

Esta tarde se ha verificado el entierro del cadáver del general Linares.

Un coche-estufa arrastrado por ocho caballos empuñados conducía los fúnebres restos.

Del testero del convoy pendía una corona que el Consejo Supremo de Guerra y Marina dedicaba a su presidente.

Porteros del Senado y del Congreso, con hachones, flanqueaban el fúnebre carruaje.

A continuación seguía la presidencia, formada por el presidente del Consejo y ministros de Gobernación, Fomento, Marina, Instrucción pública y Justicia. El general Echagüe, en representación del Rey; marqués de la Mesa de Asta, en representación de D. Fernando, y Sr. Abella por la del infante D. Alfonso, y en representación de la familia del difunto, D. Luis Linares.

A continuación, un numeroso acompañamiento, en el que figuraban los generales Sotomayor, Irujo, Batzán, Contreras, Morgado, Toribio, Trubia, Arme, Madariaga, Barrera, Amador, Ceballos, Moragas, Garrido, Ramos, Bascaran, Crespo, Macías, Fernández, González Parrado, Aranzaz y otros. Del elemento civil, hemos visto a los Sres. Rinz Jiménez, Prast, Sanz Escartín, Gil Lozano, Prado y Palacio, Domínguez Pascual, Moya, marqués de Laurencin, Santos Guzmán y otros.

Desmintiendo un infundio. El vapor alemán "Luisa".

HUELVA 8 (5.20 t.) Es inexacto, como se ha guiado la telegrafía a Madrid, que se haya trabado ningún combate naval en las cercanías de Huelva, en dirección a las costas portuguesas.

El rumor circula por la población, agrandado por la fantasía popular.

Ni en los centros oficiales, ni la colonia

Acuerdos de la Asamblea barcelonesa.

Reunión de navieros y banqueros. Los catalanistas. Repatriación de obreros. Para socorrer a los refugiados. Inquietud de los alemanes.

BARCELONA 8 (1 t.) La asamblea de representantes de las Sociedades Económicas, de senadores y diputados catalanes y presidentes de las Diputaciones provinciales han acordado solicitar del Gobierno el seguro de los casos de los buques nacionales y sus mercancías, que se autorice al Banco de España la admisión de acciones de los ferrocarriles del Norte y de Madrid a Zaragoza y a Alicante a la negociación como papel a ocho días vista, y se facilite el descuento y redescuento a los efectos sobre la plaza a noventa. Solicitar del citado Banco un préstamo sobre las mercancías hasta el 75 por 100 de su valor. También se ha acordado dar las gracias al Gobierno por las medidas adoptadas en este sentido.

Las corporaciones económicas de esta capital estudian el conflicto creado a la industria corchera de la provincia de Gerona ante la dificultad de conseguir en pesetas los cheques de francos y libras.

Se invitará a los interesados a una reunión próxima.

Para hoy están convocados los navieros y banqueros, para que examinen la ponencia del Sr. Prat de la Ribera, y los medios de establecer el crédito y la normalidad de los transportes.

La manifestación de simpatía hacia los serbios se limitará mañana a depositar en el Consulado de Serbia tarjetas, para evitar otras clases de manifestaciones.

La Numanca ha conducido a Castellón un considerable número de obreros repatriados.

Por ferrocarril han marchado con dirección a Huesca y Barbastro unos cuatrocientos trabajadores.

Los trenes llegados de Port-Bou han traído 6.000 obreros españoles procedentes de Francia.

De este modo, la capital de Barcelona se ha librado de un número de inmigrantes considerable, que constituían una preocupación seria para las autoridades y Corporaciones.

Los bomberos balcanes, como medida higiénica los andenes y vagones de la estación de Francia.

Don José Ferrer y Vidal ha entregado al alcalde un cheque de 50.000 pesetas para socorrer a los refugiados en ésta, por si fuera rechazada la proposición del Sr. Ballesteros, pidiendo al Ayuntamiento con dicho objeto un crédito de 25.000 pesetas.

El Real Automóvil Club de Cataluña ha recibido un telegrama del ministro de Estado, diciéndole que espera que pronto se normalice la circulación de autos españoles a través de la frontera.

La Depêche de Toulouse, del viernes, pondera el heroísmo del Ejército belga, organizado en veinticuatro horas.

Un número inculcable de alemanes se reúne en el Casino Alemán, inquietos por la falta de medios para salir de Barcelona con dirección a Alemania.

El Comité permanente de la Unión Gremial convocará a los gremios en caso de que los acaparamientos aumenten el precio de los víveres, pretextando la falta de existencias.

Costa.

Los acuerdos de las Económicas. Dos alemanes detenidos. Los catalanistas por Serbia.

BARCELONA 8 (4 t.) El presidente de la Mancomunidad catalana ha dirigido al Gobierno un telegrama dándole cuenta de los acuerdos tomados por las Sociedades económicas sobre la situación actual.

La Policía ha detenido a dos jóvenes alemanes por haberse negado a satisfacer el billete en la estación del Norte.

La Compañía de ferrocarriles admite moneda extranjera a la par.

En el rápido de Port-Bou han llegado los empleados de Correos ambulantes, manifestando que no habían podido obtener correspondencia del extranjero.

Anoche llegaron dos sacas de correspondencia procedentes de Inglaterra y otras dos de Francia.

El cónsul de Serbia ha visitado al gobernador civil de la provincia, manifestándole que mañana estará cerrado el Consulado, con objeto de evitar que ante él se celebre una manifestación de simpatía organizada por diversos elementos catalanistas.

Costa.

Los que regresan. Cargamento de trigo. El precio en producción.

BARCELONA 8 (3 t.) Precedente de Cete ha llegado el vapor Ciudad de Solter, conduciendo mil repatriados españoles.

El trasatlántico Toscana ha llegado de Marsella. En el regresan a España 180 españoles, todos ellos aristócratas y personas distinguidísimas.

El cañonero Marques de la Victoria ha llegado de Mahón.

Se espera la arribada de tres vapores con cargamento de trigo y grano.

Los patronos panaderos han conferenciado con el gobernador, quien les ha prohibido que aumenten el precio del pan.—Costa.

El conflicto minero. La producción vinícola.

HUELVA 8 (6.25 t.) En vista de la gravedad del conflicto producido por el paro de trabajo en las minas a consecuencia de la guerra, el Ayuntamiento ha acordado, en sesión de hoy, suspender las fiestas anunciadas, destinando la cantidad consignada para las mismas a atender las perentorias necesidades de los mineros sin trabajo.

El comercio, que para las fiestas había una cantidad para las fiestas, ha seguido la conducta de la Corporación municipal.

Se acentúa el malestar a causa del paro forzoso de numerosos obreros en la capital y en la provincia.

Se confía en que el Gobierno hallará medios para solucionar la crisis obrera.

La industria vinícola se halla seriamente amenazada, pues su mercado principal es Francia, y los vinos consumidos en el país no alcanzan precios remuneradores.—Wert.

Desmintiendo un infundio. El vapor alemán "Luisa".

HUELVA 8 (5.20 t.) Es inexacto, como se ha guiado la telegrafía a Madrid, que se haya trabado ningún combate naval en las cercanías de Huelva, en dirección a las costas portuguesas.

El rumor circula por la población, agrandado por la fantasía popular.

Ni en los centros oficiales, ni la colonia

veranilea de las playas de Punta Umbria,

han visto ni oído nada.

El vapor alemán Louise, que, procedente de Inglaterra, se dirigía a Italia, con cargamento de carbón, ante el temor de ser capturado en el Estrecho, refugióse en este puerto, donde permanece anclado.

Es inexacto que fuera perseguido por nado.—Wert.

Contra la subida del pan. Obreros despedidos.

CASTELLÓN 8 (5.50 t.) El gobernador ha acordado para evitar el alza en el precio del pan.

La Compañía minera de Sierra Menera ha comenzado el despido de sus obreros, pues cesará en la explotación el día 15 del corriente.

Se dice que las fábricas de azulejos de esta provincia cerrarán, en vista de las circunstancias actuales.—Tárraga.

Los repatriados. Letras prorrogadas.

SAN SEBASTIÁN 8 (5 t.) Se les ha expedido para sus pueblos respectivos a 90 repatriados procedentes de Hendaya.

Han llegado 200 repatriados más, y se espera que lleguen unos 400 más.

Las autoridades trabajan para evitar el encarecimiento de las subsistencias.

El gobernador ha obtenido del Banco de España prórroga de vencimientos de letras y facilidades de comercio.—Mencheta.

Escuadra inglesa en aguas de Las Palmas. Vapores alemanes repatriados.

LAS PALMAS 8 (4 t.) Una escuadra inglesa, compuesta de cuatro acorazados, se halla a dos millas de este puerto.

Uno de ellos ha entrado en el puerto, cambiando los saludos con la plaza.

Ha fundado cerca de los catorce vapores alemanes que continúan aquí en puerto neutral.—Correspondencia.

Un barco de guerra alemán. Sorpresa ¿Qué será?

OVIEDO 8 (6 t.) En Lastre, a una milla del puerto de Colunga, ancló un buque de guerra, de gran porte, que arbolaba pabellón alemán.

Cuando se disponía a arriar un bote para desembarcar algunos tripulantes, vióse aparecer en el horizonte otro buque de guerra.

El barco alemán zozó precipitadamente el bote, huyendo, perseguido por el otro buque.

Se atribuye la nacionalidad del buque perseguido.—Campes.

La declaración de guerra. Asalto a la Embajada inglesa. Detención de súbditos ingleses.

LONDRES 8. La declaración de guerra de Inglaterra a Alemania produjo en Berlín enorme revuelo.

La Embajada británica fué asaltada. El asedio de la Embajada duró varias horas, rompiendo los asaltantes las ventanas.

Durante el combate que la muchedumbre sostuvo contra la Embajada, fueron detenidos como espías dos ingleses y dos periodistas americanos; pero, después de algunas horas, fueron puestos en libertad, en virtud de las gestiones hechas por el embajador de los Estados Unidos.

Los súbditos británicos pueden permanecer temporalmente en Alemania, con la condición expresa de presentarse cada tres días en la Prefectura de Policía.

Unos cuarenta ingleses han sido encerrados en la fortaleza de Spandau.

Entre éstos figura el capitán Dolland, instructor de la Marina turca.—Llanos.

El Japón se reserva.

LONDRES 8. Comunican de Tokio que, por razón de la alianza anglo-japonesa, el Japón se ha abstenido de hacer declaración de neutralidad alguna, y que su actitud dependerá de los acontecimientos que ocurran en las mareas del Extremo Oriente.—Llanos.

Los repatriados franceses. Ciudad evacuada. En Montenegro. El estado de guerra en Egipto.

PARÍS 8. Un telegrama de Nisch dice que el Gobierno de Serbia ha acordado conceder pasaje gratuito en los ferrocarriles serbios a los súbditos franceses que por razón de la movilización regresen a Francia por Salónica.

Este beneficio se ha hecho extensivo a las familias de los movilizados que partan con ellos.

Se reciben noticias de que las tropas austriacas evacuarán la ciudad de Visegrad a la frontera de Andjick, siendo inmediatamente ocupada por los serbios.

El Gabinete de Montenegro ha entregado los papeles al embajador de Austria-Hungría.

Ha sido declarado el estado de guerra en Egipto.—Rend Leval.

Tres noticias. Los austriacos en retirada. Una villa de Bosnia ocupada por los serbios. Sin confirmación.

PARÍS 8. Desde Roma informan al Echo de París que un regimiento austriaco ha sido aniquilado en Belgrado, temiendo que retirara las tropas austriacas hacia el Danubio.

Un despacho recibido por el mismo periódico dice que Montenegro se dispone a ocupar Scutari.

De Nisch telegrafían al Excelsior que las tropas serbias se han apoderado de la villa de Fatche, en Bosnia.

Estas tres noticias son de origen antiermítico, y deben ser acogidas con toda clase de reservas.

Alguna, como la primera, es evidentemente falsa, pues hasta hoy no se sabía que los austriacos hubiesen atravesado el Danubio frente a Belgrado.—Rend Leval.

El desembarco de los ingleses. Una patrulla capturada.

PARÍS 8. El desembarco de tropas inglesas continúa con perfecto orden.

Inglaterra ha puesto en pie de guerra a 200.000 hombres, de los cuales 20.000 ya han desembarcado en Ostende, Calais y Dunkerque, y deben guiar Namur, para ayudar a los belgas y rechazar a los alemanes.

Una patrulla de hulanos, compuesta de diez individuos, ha sido capturada ayer en territorio de Baranvis, y conducida a Givet.

Siguen los infundios. Un barco pique. El combate del mar del Norte. Seis ta, cinco barcos capturados.

PARÍS 8. Siguen los infundios que los periódicos acogen a título de noticias que no tienen confirmación.

Le Petit Parisien dice que el crucero alemán Augsburg, que bombardeó Libau, ha sido echado a pique por un torpedero ruso.

A Le Petit Journal le telegrafian de Londres

que un combate naval ha comenzado en el mar del Norte. Trescientos prisioneros alemanes y numerosos heridos fueron conducidos ayer a Harbisch.

Un despacho de Londres a L'Echo de París dice que los ingleses han echado a pique a dos cruceros alemanes en el mar del Norte, asegurando que los ingleses capturaron 75 barcos alemanes.

Nada de esto se sabe en los centros oficiales.—Rend Leval.

Las bajas en Lieja. Detalles de los combates. Cinco mil alemanes muertos.

